

## **“Historia del Japón a través de cinco encuentros con México”**

Maestra Tokiyo Tanaka Nishiwaki, UNAM.

### **No.1 — El pueblo mexicano presentó un papel muy significativo por lo menos cinco veces en el proceso del año 1597 – 1897 —.**

El objeto de este artículo es presentar la historia del Japón desde la época de los guerreros “SAMURAI” hasta el inicio de la era moderna (1597 – 1897) a través de cinco encuentros históricos muy relevantes con el pueblo mexicano.

Esta etapa que duró a lo largo de 300 años es muy importante para el Japón, ya que en este período se unificó y se estabilizó como nación. En este tiempo se formaron también sus manifestaciones culturales tradicionales, tales como la ceremonia del té, UKIYO – E, HAIKÚ y el teatro KABUKI, entre otras.

Para llevar a cabo la unificación nacional, Japón tuvo que sufrir muchos cambios históricos. El pueblo mexicano presentó en este proceso un papel muy significativo por lo menos cinco veces.

A continuación presentaré la historia japonesa de dicha época a través de estos cinco relevantes encuentros con el pueblo de México.

Estos encuentros entre estas dos naciones que nos ocuparán son:

1597 Crucifixión de Felipe de Jesús, en NAGASAKI. Él era un mexicano que fue crucificado junto con otros frailes españoles de la orden de los franciscanos. Fueron veintiséis los mártires. En 1862, casi trescientos años después de la crucifixión, el Sumo Pontífice los santificó.

1609 Don Rodrigo de Vivero, Gobernador de las Filipinas, naufraga frente a las costas de Japón en su viaje de regreso a México. Los nipones auxiliaron a trescientos diecisiete naufragos y les brindaron su hospitalidad durante el tiempo que permanecieron en Japón.

1614 La delegación encabezada por HASEKURA arribó al puerto de Acapulco para presentarse ante el Virrey de la Nueva España, el Rey de España, y el Sumo Pontífice.

1874 Llega a Japón la misión encabezada por Francisco Díaz Covarrubias para observar a Venus, el planeta que aparece como una estrella.

1897 La primera inmigración de 36 japoneses llegó a México, al estado de Chiapas. El Ing. Manuel Fernández Leal fue quien atendió esta inmigración, ya que era el Secretario del Estado y del Despacho de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana. Este ingeniero fue uno de los miembros de la misión de observación de Venus que había ido a Japón años atrás.

## **No.2**

### ***1597 La crucifixión de Felipe de Jesús en NAGASAKI..***

La estatua del único santo mexicano, San Felipe de Jesús, se encuentra con los otros veinticinco mártires en NAGASAKI, que está al sur del Japón. Ellos fueron crucificados por HIDEYOSHI, el segundo gobernante dedicado a lograr la unificación nacional.

Felipe de Jesús llegó a Japón por un accidente que sufrió su barco cuando navegaba por el sur del Japón, al igual que los frailes de la orden de los franciscanos.

En cuanto a la vida personal de Felipe de Jesús, existen varias versiones. Una de ellas nos informa que su vida no era muy propia, y menos para ser declarado como un santo. Aparentemente él era el hijo de una familia muy rica, y, como puede suceder, era un famoso mujeriego. Sus padres lo metieron al convento de la orden de los franciscanos con la intención de que su vida cambiara. Sin embargo, al paso del tiempo ni su conducta ni su reputación mejoraron. Sus padres cambiaron de planes al ver fracasar su intención de convertirlo en monje, y lo enviaron a las Filipinas con un buen capital para que aprendiera a ser un buen comerciante. Este segundo plan tampoco funcionó.

Pero aquí ocurrió un cambio inesperado: Felipe de Jesús cambió de idea milagrosamente, y decidió volver a pertenecer a la orden de los franciscanos. Con el fin de recibir la orden oficial de ser misionero, tomó un barco de las

Filipinas que partía a México. Por desgracia, su barco naufragó en el sur de Japón. Finalmente, su destino lo alcanzó: su crucifixión en NAGASAKI.

Para podernos explicar este hecho histórico, debemos retroceder unos cincuenta años en el tiempo. Alrededor de 1550, casi todo el Japón se hallaba dividido en feudos comandados por señores feudales, pero ya se habían establecido las bases para una nueva forma de unidad política.

Como era natural, muchos de los señores feudales más poderosos empezaron a aspirar a formar una unidad, enseñoreándose frente a los demás señores feudales. Es posible que este proceso se halla apresurado con la introducción de las armas de fuego procedentes de Europa.

Los primeros europeos en llegar al Japón fueron unos comerciantes portugueses en 1543. Ellos arribaron accidentalmente a una isla situada en el extremo sur de Japón, debido a que naufragó el barco en el que habían zarpado desde Macao, la colonia japonesa. Este barco transportaba armas de fuego. Los japoneses notaron de inmediato las armas, que eran “mosquetes de llave” y empezaron a imitar su fabricación, hasta lograr mejorar su tecnología. El uso de las armas de fuego pronto llegó a arraigarse más en el Japón que en la Europa de la época.

Con la ayuda de esta avanzada tecnología militar, los señores feudales sometieron a sus rivales rápidamente. El resultado fue la unificación del Japón a finales del siglo XVI. Este proceso fue logrado por tres gobernantes sucesivos, cada uno de los cuales se apoyó en la obra de su predecesor.

El primero fue NOBUNAGA. Para unificar al país, tuvo que someter a los señores feudales. Además, se vio obligado a exterminar a los monjes de la secta budista TENDAI, que eran sus rivales más temerosos, y lograr acabar así con el poderío militar de las populares sectas budistas de la región.

NOBUNAGA consideró a los misioneros portugueses de la orden jesuita como aliados en su lucha por destruir el poder de las sectas budistas. Los comerciantes portugueses continuaron llegando a Japón después del descubrimiento de las islas en 1543.

### **No.3 La unificación del Japón y el destino de los cristianos.**

La orden jesuita, que fue fundada en 1540, empezó a mandar misioneros a Japón. Uno de los grandes fundadores de la orden jesuita, San Francisco Javier, estuvo en Japón en 1549, 9 años después de su fundación. Él fue seguido por otros buenos misioneros.

Cerca de 1580 ya había unos 150, 000 cristianos en el país nipón, y en el siglo XVIII tal vez alcanzaba el doble. La cifra de los cristianos japoneses era muy baja, en comparación a la población cristiana en México. Sin embargo, para el pueblo japonés este número es muy significativo, ya que es mayor a la de los cristianos japoneses de hoy en día.

Durante un tiempo estuvieron muy de moda las cosas portuguesas, al grado en que muchas palabras de origen portugués se convirtieron en palabras de uso cotidiano. Para citar algunos ejemplos: *pan*, *capa*, *carta*, *frasco*, *tabaco*, *blanco* (su significado japonés es *columpio*, y no el color), *tempura* ( un platillo de la comida japonesa que es comida capeada), entre otros.

La carrera de NOBUNAGA se vio interrumpida en 1582 al ser asesinado por un vasallo traidor, quien pudo tomar su lugar como gobernante sólo por tres días.

Su obra de unificación fue continuada por HIDEYOSHI, quien era el brazo derecho de NOBUNAGA. Después de siglos de guerras, Japón logró su unificación gracias a HIDEYOSHI, quien era un hombre de origen campesino que había salido de las filas del ejército.

Él se dedicó a gobernar toda su nación poniendo orden en su estructura política: pidió un gran censo catastral de la tierra, unificó la moneda y trató de monopolizar el comercio exterior. En un gran esfuerzo por poner fin a la guerra y a los levantamientos populares que habían caracterizado al Japón durante siglos, en 1588 ordenó la confiscación de todas las espadas a los campesinos. En 1591 emitió órdenes decretando que todos los guerreros, campesinos y comerciantes continuaran en los puestos y ocupaciones que tenían, con el fin de evitar la movilidad en el empleo, y poder controlar los impuestos que todas estas actividades económicas generaban.

Al el siguiente año se lanzó a la conquista del mundo, lo que para él significaba China. Pero toda la expedición tuvo que ser abandonada y se retiró, al morir él en 1598.

En 1597, un año antes de su muerte, HIDEYOSHI mandó crucificar en NAGASAKI a Felipe de Jesús y a otros veinticinco cristianos. Entre los

veintiséis mártires había seis misioneros extranjeros, los cuales eran los españoles de la orden franciscana.

Este acontecimiento histórico nos plantea las siguientes dudas:

1. Si lo que deseaba HIDEYOSHI era acabar con los cristianos, lo habría podido hacer de una manera privada. Sin embargo, lo hizo públicamente. ¿Cuál habría sido su objetivo?
2. En esta época ya residían en Japón muchos misioneros portugueses de la orden jesuita. A pesar de ello, él no ordenó crucificar a ningún jesuita portugués. ¿Cuál fue la razón?
3. En 1609, cuando tuvo lugar el segundo encuentro con México, el gobernador de las Filipinas y los trescientos setenta náufragos fueron recibidos en el país nipón con mucha hospitalidad. Y si fuera poco, después de algún tiempo hasta les mandó construir un barco para que los llevara de regreso a México. ¿Cuál fue el motivo del cambio político japonés hacia México?

En conclusión, creo que HIDEYOSHI se enfrentó a un dilema con respecto a la crucifixión de los frailes españoles de la orden franciscana. Analicemos la situación:

Los españoles y los frailes franciscanos empezaron a llegar a Japón desde Filipinas, que era colonia española. Ellos pronto entraron en disputa con los jesuitas portugueses, ya que los últimos no querían compartir el dominio espiritual del pueblo japonés con los franciscanos españoles.

#### **No.4 HASEKURA llega en el año 1614 a México por Acapulco.**

Los japoneses no desconocían que al mismo tiempo, con la conquista política española en las Filipinas, se había dado la introducción del cristianismo.

Algunos de ellos empezaron a temer que la lealtad del cristianismo, dirigida a un Papa lejano, pudiese socavar un sistema feudal basado en lealtades puramente locales.

La unificación de Japón no se había llevado a cabo con un sistema gubernamental centralista, como en varios países de Europa, sino que fue basado en el sistema feudal anterior. El gobernante HIDEYOSHI reunió a todos los feudos bajo su dominio y él se convirtió en la máxima autoridad. Por lo tanto, la lealtad del pueblo no debería de dirigirse a “un Papa”, sino de manera inmediata a sus señores feudales y en forma mediata a HIDEYOSHI, el gobernante máximo.

Éste también empezó a considerar que el cristianismo podría con el tiempo desbaratar el gobierno apenas unificado. Sin embargo, HIDEYOSHI no podía desprestigiar la ambición del comercio exterior. Para ello, los comerciantes portugueses y los misioneros jesuitas que ya se habían establecido en Japón eran muy importantes. Si él hubiera crucificado a los misioneros jesuitas, habría ocasionado problemas con la comunidad portuguesa que le ofrecía la posibilidad del comercio exterior.

Además, la intolerancia religiosa de los misioneros católicos provocó su rechazo en el clero budista.

Es probable que por estos dos factores, a) la resistencia del clero budista y de los jesuitas portugueses a aceptar a los franciscanos españoles y b) por el ejemplo reciente que tenían de la conquista política de las Filipinas, que también había sido introducida al cristianismo –ese temor a la lealtad de su gente al cristianismo antes que a él-, fueron la causa que llevó a HIDEYOSHI a ordenar la crucifixión de los franciscanos españoles. Y así, de esta manera, logró que no se dañaran las relaciones ni con los prominentes comerciantes ni con los jesuitas portugueses.

Así, la crucifixión de Felipe de Jesús y de los frailes franciscanos españoles fue un aviso público de HIDEYOSHI que parecía decir: “no queremos más cristianos, pero sí aceptamos el comercio exterior”.

El segundo encuentro entre estos dos países mexicano y nipón tuvo lugar en 1609, cuando Don Rodrigo de Viveros, Gobernador de las Filipinas , naufragó frente a las costas de Japón.

La postura política japonesa de “Cristianismo NO”, “Comercio SÍ”, se puede comprobar con este segundo encuentro:

El gobernador de Filipinas y trescientos setenta náufragos se encontraron por razones fuera de su voluntad e Japón, y fueron atendidos con mucha hospitalidad por sus ciudadanos. Esto se debe a que los náufragos no eran los representantes del cristianismo, sino del gobierno español. El gobierno nipón los consideró como una delegación con la que podría establecer un acuerdo comercial con la Nueva España y con España. Como resultado de este contacto, Japón envió una delegación encabezada por HASEKURA a la Nueva España en 1614. Así tiene lugar el tercer encuentro entre estas dos lejanas naciones. HASEKURA llega en ese año a México por Acapulco.

## **No.5 *El cristianismo y el aislamiento nacional.***

El tercer gobernante, llamado IEYASU, tomó el poder después del segundo gobernante, que había sido HIDEYOSHI: IEYASU fue uno de los vasallos más poderosos de éste.

Al principio, la política de IEYASU fue idéntica a su antecesor, pero a medida que el cristianismo avanzaba y se propagaba sintió peligrar su soberanía.

Cuando volvió al Japón la delegación japonesa enviada a la Nueva España y a España después de seis años, se encontró con la novedad de que la religión cristiana había sido prohibida. HASEKURA, el representante de la delegación, estaba obligado por las circunstancias a renunciar a la religión católica, a la que se había convertido en su visita a la corte española. Hasta la fecha no se sabe nada de su destino después de su regreso a Japón. Hay una versión de que lo mataron inmediatamente después de su llegada para que nadie se enterara de que él había conocido el mundo cristiano.

En 1636 se les prohibió a los japoneses salir de su país o retornar si ya vivían en el extranjero. También se les prohibió construir naves lo suficientemente grandes como para poder llegar a países extranjeros. Solamente se les permitió la entrada a los comerciantes holandeses a la pequeña isla en el puerto de NAGASAKI, los cuales eran protestantes y cuyo interés era exclusivamente el comercio, y no la introducción de su religión. También se les permitió la entrada a esta isla a los coreano y a los chinos. Estos hechos fueron el inicio del aislamiento nacional del Japón al mundo exterior.

En 1637 más de 20,000 campesinos cristianos hicieron una rebelión en contra de su señor feudal en el sur de NAGASAKI. El gobernante IEYASU se vio forzado a mandar a más de 120,000 soldados –o sea, más de seis veces la cantidad de los campesinos cristianos que hacían la revuelta- y tardaron más de tres meses para poderlos acabar. La fuerza espiritual que los cristianos demostraron para poder resistir causó una gran preocupación en el gobernante IEYASU, hasta llevarlo a decidir el aislamiento nacional del mundo exterior para siempre.

A pesar de que el aislamiento no duró eternamente, IEYASU, a diferencia de sus predecesores, logró estabilizar la situación política y transmitir el mando a sus herederos, que continuaron ocupando el puesto de gobernante máximo durante más de dos siglos y medio. Por ello, a este período histórico se le conoce con el nombre de esta familia: “el período TOKUGAWA”.

IEYASU encontró útiles las teorías del gran sabio neoconfuciano para apoyar su esfuerzo para estabilizar al país. Según la teoría neoconfuciana, la sociedad estaba dividida en cuatro clases: los gobernantes guerreros, los campesinos, los artesanos y los comerciantes. La función de los últimos era considerada básicamente parasitaria, colocándolos así en lo más bajo de la sociedad. La clase superior de los guerreros tenía prohibido en teoría el matrimonio con las clases inferiores.

## **No.6 *El período TOKUGAWA: Nacimiento de la arte popular.***

Los TOKUGAWA triunfaron completamente, alcanzando la estabilidad política que buscaban. Mantuvieron condiciones de paz absoluta en el período comprendido entre mediados del siglo XVII y mediados del XIX. Sin embargo, la tranquilidad y el orden no necesariamente obstaculizan el cambio. Así, a finales del período TOKUGAWA, Japón ya era un país muy distinto del que había sido a principios del siglo XVII.

Por una parte, había ocurrido un gran aumento en la productividad agrícola. En otros campos económicos también se dio un continuo desarrollo de la tecnología junto con un aumento en la producción, lo que provocó que el comercio avanzara a zancadas. Dos razones fueron las causantes principales para este rápido aumento del comercio. Una de ellas fue que todas las grandes ciudades constituyeron una gran zona de libre comercio. La otra razón fue que el sistema de “asistencia alternativa” requería que todos los feudos dominados pagaran los gravosos viajes anuales de su señor feudal a EDO –actualmente la ciudad de Tokio- y de regreso. Para poder obtener los fondos necesarios había que producir un excedente de arroz, o de otro producto especializado, o productos manufacturados para venderlos en el mercado nacional.

Así, aunque Japón se encontrara políticamente dividido a la manera feudal, estaba económicamente unido, y permitió el desarrollo de las instituciones económicas apropiadas para una economía unificada. La economía quedó bajo el control de la moneda.

Aunque los comerciantes integraban en su filosofía la más baja de las cuatro clases, en la realidad llegaron a desempeñar funciones de gran importancia. A pesar del predominio numérico del campesinado, y de la supremacía política de la clase SAMURAI, fueron los mercaderes de las ciudades los que constituyeron el elemento dominante en la cultura TOKUGAWA. Los barrios de diversiones se convirtieron en centros de la vida social. Allí acudía tanto el fatigado hombre de negocios como el SAMURAI “parrandero”, los cuales iban en busca de un libre contacto con las mujeres. Éste fue el trasfondo del desarrollo –en tiempos más o menos modernos- de la GEISHA: la entretenedora profesional. La

literatura, y el general todo el arte de la época, giraron hasta un grado sorprendente en torno de estos barrios de diversiones.

Tanto el teatro de la época, así como la novela, reflejaron los gustos de la clase comercialmente urbana. En el siglo XVIII se desarrolló un teatro de títeres y, paralelo a él, una nueva forma dramática conocida como KABUKI. Ambas formas artísticas siguen con vida hasta la actualidad. El HAIKU era la forma poética más popular del período TOKUGAWA, y se prestaba para lucir el refinamiento de una población urbana.

Un nuevo arte popular, UKIYO-E, llegó a implicar sencillamente la moda actual. El desarrollo de la imprenta hizo posible reproducir muchas copias de cuadros UKIYO-E que tenían color, y venderlas a precios razonables. El tema fue al principio de actores célebres y de mujeres bellas, a veces con toques eróticos. Pero después se popularizaron escenas hermosas y así se volvieron las precursoras de la tarjeta postal.

## **No.7 *¿El aislamiento, que duró más de dos siglos y medio, salvó a Japón?***

A pesar de tanta transformación, el grueso de la población se quedó en los campos. Pero para los campesinos la vida también iba cambiando. La aldea solía mantener una llamada “escuela del templo”, que era una escuela rural que se ubicaba en el templo, y servía para enseñar los rudimentos de la educación a algunos de los niños de esa comunidad. Los maestros de las escuelas solían ser los SAMURAI de la baja categoría, que no habían ido a la guerra por haber tanto tiempo de paz. Este sistema educativo creó una clase social y cultural de campesinos robustos y educados, que después del desplome del gobierno TOKUGAWA se convirtieron en la espina dorsal de la jefatura de nivel intermedio, posteriormente en la naciente clase media del Japón moderno..

En todas estas diversas maneras, el período TOKUGAWA fue una época de cambio lento pero notable, en el que se echaron las bases económicas, sociales e intelectuales del Japón moderno. Los japoneses tuvieron entonces la oportunidad de elaborar y perfeccionar su propia herencia cultural.

Todos estos hechos históricos ocurrieron –como ya lo había mencionado- en la etapa del aislamiento, que duró más de dos siglos y medio. El aislamiento del Japón no fue una política consciente de ningún gobernante japonés, sino que resultó accidentalmente. Se puede decir que éste se dio por las siguientes causas:

1. La intolerancia del cristianismo hacia las demás ideologías que convivían en Japón.  
El cristianismo prohibía a los japoneses cristianos la lealtad al señor feudal y al gobernante máximo, debido a que los cristianos antes tenían que serle fiel a “un Papa” de su iglesia.
2. Las armas de fuego, cuyo uso estaba más extendido en Japón que en Europa.
3. Los escasos recursos naturales con los que contaba geográficamente el país nipón, sobre todo de oro. Situación muy diferente, por ejemplo, de

las cantidades de minerales que se hallaban en el subsuelo del país mexicano ya colonizado.

Si España, que en aquel entonces era un país muy poderoso, hubiera querido conquistar al Japón como hizo con Filipinas, habría enviado sus tropas y probablemente hubiera tenido éxito. Sin embargo, España no tomó esta decisión, debido a los informes de los misioneros. Ellos habían descrito al país nipón como un país fuertemente armado con una tecnología militar muy avanzada, y que, por el otro lado, no tenía recursos suficientes para que le valiera la pena enviar a sus costas tropas para llevar a cabo esta conquista. Es por ello que España no le interesó romper el aislamiento japonés, y así, Japón pudo gozar de paz por más de dos siglos y medio.

**No.8*****Fin de la política de aislamiento nacional y del inicio de la época moderna.  
1874 La misión mexicana llega a Japón para observar la estrella Venus***

En 1853 el Comodoro Perry de los Estados Unidos entró por primera vez a la bahía de TOKIO con el propósito de convencer a los japoneses de que cesaran su política de aislamiento. Posteriormente regresó al año siguiente y concertó con Japón un tratado desigual. Los ingleses, rusos, holandeses y franceses siguieron el ejemplo inmediatamente.

Desde el inicio de la época moderna, Japón se sentía perjudicado a causa de esos tratados desiguales. En cambio, México firmó un tratado de igualdad con Japón en 1888. Para el Japón éste fue el primer tratado de igualdad realizado con países extranjeros, situación gracias a la cual pudo negociar y establecer términos de igualdad en los tratados con otros países.

Antes de firmar el tratado de igualdad con el Japón, México mandó una misión para allá, encabezada por Francisco Díaz Covarrubias, con el fin de observar el planeta Venus, que se estaba aproximando a la Tierra.

Francisco Díaz Covarrubias (1833 – 1889) era un ingeniero geógrafo egresado del Colegio de Minería en 1853. Al triunfo de la causa republicana en 1867 fue nombrado por el presidente Juárez oficial mayor del Ministerio de Fomento. De enero a junio de 1863 instaló el primer observatorio astronómico oficial que existió en México, localizado en Chapultepec.

En 1874 el Sr. Francisco Díaz Covarrubias, quien era presidente anual de la Sociedad Científica Humboldt, presentó una ponencia titulada “Exposición popular del objeto y utilidad de la observación del paso de Venus por el disco del Sol”.

Interesado en la investigación, el presidente Sebastián Lerdo de Tejada aprobó y facultó a Díaz Covarrubias para que formara una comisión que habría de realizar el viaje al Japón para observar el paso del planeta Venus.

El observatorio que hizo la comisión mexicana en tierras japonesas fue instalado en la colina de NOGUEYAMA, en YOKOHAMA, en noviembre de 1874.

Al mismo tiempo, este científico mexicano solicitó al gobierno japonés que se le permitiera izar la bandera de México. Ello se veía como un signo muy atrevido, ya que hasta ese entonces todavía no existía un tratado oficial entre ambos países. El gobierno nipón accedió a la petición de Díaz Covarrubias.

**No.9 Francisco Díaz Covarrubias en en YOKOHAMA,**

Como un gesto de agradecimiento por las muchas atenciones y facilidades que Díaz Covarrubias estaba recibiendo en ese momento por parte del gobierno japonés, correspondió invitando a algunos estudiantes a su observatorio. Así, dos jóvenes de la Escuela Naval Japonesa asistieron a su observatorio para presenciar ese suceso, y así aprender de la ciencia avanzada del mexicano.

Es necesario aclarar que por lo general no se aceptaba que viviera en Japón una misión de países que aún no tenían un tratado oficial. En esta aceptación del gobierno de Japón a la misión mexicana sin que hubiera un tratado oficial previo, se puede percibir el intento de los nipones por lograr concertar un tratado de igualdad, ya que ambos países habían experimentado en su historia el tener a su soberanía en peligro.

De todas las expediciones mundiales que estuvieron estudiando desde Japón el paso de Venus en 1874, la primera en presentar resultados fue la mexicana; años después le siguió Francia en 1877, Inglaterra en 1881 y Rusia en 1891.

Ha sido tal el impacto que causó para el Japón esta expedición de tierra azteca, que aún en 1974 se publicó un libro en japonés, en el que se explica la labor que la comisión de Díaz Covarrubias llevó a cabo en aquella época. Inclusive, en YOKOHAMA todavía se conserva una piedra que había sido utilizada como base sobre la cual montó Díaz Covarrubias su telescopio, y que hasta la fecha se usa para conmemorar la histórica y exitosa visita de la comisión mexicana.

Francisco Díaz Covarrubias publicó en 1876 (Imprenta Políglota de C. Ramiro y Ponce de León) un libro que escribió con el título de Viaje de la comisión astronómica mexicana al Japón para observar el tránsito del planeta Venus por el disco del Sol, el 8 de diciembre de 1874.

En este libro él expresa su preferencia por el japonés en contraposición con el chino: “Los japoneses, en efecto, son casi siempre afables, corteses, valientes, pundorosos y muy dóciles para aceptar todo género de cultura cuya inmigración a este país [México] sí la juzgo realmente benéfica para la agricultura”. (*op. cit.*)

Indudablemente la opinión de este destacado científico mexicano fue tomada en cuenta por el gobierno mexicano, ya que fue en 1897 cuando la primera inmigración japonesa se embarcó en el puerto de YOKOHAMA, iniciando así su primer viaje de navegación hacia México.

**No.10 1897 La primera inmigración llega a Chiapas.**

Años más tarde, un miembro de esa expedición científica que fue a estudiar al planeta Venus ocupó el cargo de Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana, y llevó a cabo el proyecto de la emigración japonesa. Me refiero al ingeniero y topógrafo Manuel Fernández Leal. En vista de que su papel en la inmigración japonesa a México es trascendental, considero prudente hablar aquí –aunque sea brevemente– acerca de él:

Fernández Leal fue uno de los cinco miembros de comisión mexicana que fue a ese país oriental en 1874. Él era el calculista de esa expedición. El 1888, Japón firmó con México el primer tratado de igualdad con países extranjeros. Y a la vez, para México éste fue el primer tratado que firmaba con un país asiático.

Así, en 1881 Japón instaló su consulado en el país mexicano, que fue el primer consulado japonés en toda Latinoamérica. La nación mexicana, por su parte, envió a Japón a su primer embajador.

En 1897, después de que se llevó a cabo una entrevista entre el comisionado japonés y el ingeniero Fernández Leal, celebraron el contrato de compraventa y colonización de un lugar llamado Escuintla, en el estado de Chiapas. El grupo de treinta y seis inmigrantes japoneses que venía a colonizar ese lugar arribó al puerto de San Benito, hoy Puerto Madero, después de cuarenta y siete días de travesía.

Hasta 1941, el número total de los emigrantes japoneses a México fue alrededor de 14,500 según algunas fuentes. Desde luego me refiero a la primera generación, y ya después esos inmigrantes tuvieron descendencia en este país.

En 1997 se celebró el centenario de esta inmigración en la capital de México y en otros lugares. En el discurso de la celebración, el representante de la comunidad japonesa exclamó: “Nosotros, quienes somos los descendientes de aquellos japoneses, nos sentimos más como mexicanos que como japoneses”.

Maestra Tokiyo Tanaka Nishiwaki

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Historia General de México* (1981) : México : El Colegio de México.
- Muro, Luis (1970) : *La expedición Legazpi – Urdaneta a las Filipinas*, México : Secretaría de Educación Pública, Col. Sep Setentas No. 179.
- Hosono, Akio (1984) : *Historia Sumaria de México*, Japón : Ed. Yuhikaku.
- Historia de Japón* (1983), Japón : Ed. Sho- aakkan.
- Isunokawa, Masaki (1998) : *Joven Japón y el Mundo*, Japón : Ed. Universidad Tokai.
- Morioka, Kenji (1983) : *Historia de Vocabularios*, Japón : Ed. Meiji Shoin.
- Moreno Corral, Marco Arturo. (1986) *Historia de la astronomía en México*. México: SEP. (col. Ciencia No. 4).
- Ota Mishima, María Elena (1982): *Siete migraciones japonesas en México*. México : El Colegio de México.